

una interpretación del célebre pasaje paulino de 2 Cor 17, donde el Apóstol nos habla del «agujón de la carne» en un contexto muy personal. Pero el autor ha utilizado esta expresión en sentido simbólico y en un contexto eclesiológico referida al influjo de San Pablo en la Iglesia.

Como recuerda el autor en el prólogo, los escritos sobre el Apóstol y su teología son abundantísimos, pero, en cambio, se ha investigado poco sobre el influjo de San Pablo en el cristianismo subapostólico. Y hay que añadir, además, que algunos de esos trabajos están cargados de prejuicios, lo que invalida en gran medida sus conclusiones. El presente estudio es una excelente investigación llevada a cabo por el prof. Ernest Dassmann, tanto en su cátedra de la Universidad de Bonn como en el Instituto F. J. Dölger, cuya dirección ostenta el citado profesor desde hace años.

El libro se divide en dos partes. En la primera se estudia la influencia de San Pablo en los escritos neotestamentarios y en los Padres Apostólicos. La segunda, dedicada al siglo II, aborda las diversas acogidas que tuvo el Apóstol en escritores tan extremosos, como el hereje Marción, o que lo silencian, como ocurre con la epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas, la 2ª *Clementis*, Papias, Hegesipo y los Apologistas, y también aquellos que le conceden una buena acogida, como sucede con algunos apócrifos, tales como la llamada *Epistula Apostolorum*, los *Acta Petri*, *Acta Pauli* e Ireneo de Lyon.

El profesor Dassmann ha realizado un trabajo de gran rigor metodológico, demostrando cómo la aceptación de San Pablo por las primeras generaciones cristianas no es esporádica o aislada, propia de un sector minoritario en la Iglesia, sino que —aun distinguiendo matices— es un hecho común, dentro del ámbito eclesial. El autor pone también de relieve que el silencio de algunos escritos, tales como las Seudoclementinas y el Apo-

calipsis puede obedecer a razones muy diversas, con independencia del antipaulinismo.

Digamos también, que la valoración de las fuentes realizadas por el autor, así como el juicio equilibrado que presenta nos parecen muy acertados.

En resumen, se puede afirmar que esta obra contribuirá a clarificar de un modo muy preciso la recepción paulina en la Iglesia subapostólica.

D. Ramos-Lissón

HIPÓLITO DE ROMA, *La tradición apostólica*, Ed. Sígueme («Ichthys», 1), Salamanca 1986, 128 pp., 13 x 20.

La editorial Sígueme de Salamanca, junto a la argentina Lumen, ofrece al público una nueva colección para que los textos de los Padres de la Iglesia queden más cercanos al lector de nuestros días. Como indican los mismos editores, la colección no pretende ser técnico-crítica, sino que va dirigida al hombre de la calle, con la única finalidad de ofrecer al cristiano de hoy algunos textos que se remontan a los orígenes del cristianismo. A pesar de sus medidas aspiraciones, no podemos menos de congratularnos y felicitar a los responsables directos de la colección iniciada.

Este primer número de la colección *Ichthys* presenta la recopilación de prescripciones y plegarias eucarísticas conocida con el nombre *Tradición Apostólica* de Hipólito. De manera sucinta y exacta se recuerdan al lector las pinceladas más importantes sobre la historia del texto, la personalidad del autor y algunos detalles más significativos acerca de las distintas versiones y adaptaciones que ha sufrido el texto original a través de los siglos.

En lo que se refiere a la traducción castellana que se ofrece, basada en las versiones latina, sahídica, árabe, etiope y bohairica, se han evitado los dos peligros más comunes en esta clase de trabajos: de una parte la tra-

ducción excesivamente literal, que haría de la *Tradición Apóstolica* algo ininteligible para el lector moderno, y, de otra, la adaptación demasiado libre, que a veces traiciona al pensamiento del autor originario.

La metodología seguida por los editores no parece que sea la mejor. Hubiera sido preferible que la traducción castellana estuviera más cercana al texto latino, a fin de que las confrontaciones fueran realizadas de manera más agil. De todas formas hay que agradecer la transcripción de las versiones antiguas en la presente edición. Animamos a los editores a proseguir el camino aquí emprendido.

M. Merino

AA. VV., *Apotegmas de los Padres del desierto*, Ed. Sígueme («Ychthys», 2), Salamanca 1986, 206 pp., 13 x 20.

Se presenta en este volumen la colección de máximas espirituales del monacato egipcio, conocida por el nombre de *Apophthegmata Patrum*. Se trata de una compilación, efectuada a finales del siglo V, de frases de los más famosos eremitas del desierto egipcio. La finalidad de estos apotegmas era la de «establecer una relación con algún maestro espiritual; hacer surgir y evocar una doctrina; fundar y autenticar una enseñanza; ilustrar una lección» (p. 9).

La presentación de los apotegmas sigue el orden alfabético de autores, comenzando por el abad Abraham y poniendo fin el de Zenón. Desde este punto de vista, los editores han preferido seguir nuestro orden alfabético y no el griego, que es el que conservan los originales.

En la Introducción del libro (pp. 11-21) se recuerdan de forma esquemática la historia del monacato antiguo, la geografía que ocupó y algunos aspectos ascéticos doctrinales. Entre estos últimos cabe destacar la dirección espiritual, la pedagogía de la palabra, el cenobitismo, las *lauras* de Palestina, el combate espiritual, las

armas para el mismo y los frutos de la victoria. Todas estas indicaciones de los editores no son ciertamente exhaustivas, pero son suficientes para el lector no iniciado en este aspecto histórico-doctrinal del antiguo cristianismo.

Una alabanza especial merecen la presentación tipográfica y la selección de la temática de este segundo volumen de la colección *Ichthys* de la editorial salmantina. El libro es recomendable para estudiosos de la literatura cristiana antigua en general y especialmente para aquellos que tienen puesta su reflexión en el monacato de los primeros siglos.

M. Merino

AA. VV., *La filocalia de la oración de Jesús*, Ed. Sígueme («Ychthys», 3), Salamanca 1986, 216 pp., 13 x 20.

El volumen está dividido en dos partes bien diferenciadas. La primera es la traducción de un estudio anteriormente publicado por J. Serr (*La Prier du Coeur*, Abbaye de Bellefontaine, Begrolles —Maine-et-Loire— 1977), en el que se hace la historia de una práctica espiritual muy profunda: la Filocalia de la Oración de Jesús; una corriente de la espiritualidad oriental, que consiste fundamentalmente en la invocación incesante del Nombre de Jesús.

La segunda parte está dedicada, a dar una breve noticia acerca de la *Filocalia* en los autores de los textos seleccionados para esta edición, y, finalmente, la traducción castellana de algunos apotegmas de los padres del desierto relacionados con la *Filocalia*.

La Oración de Jesús, popularizada a finales del siglo XVIII, no es ni más ni menos, según Nicodemo, que «el tesoro de la sobriedad, la salvaguarda de la inteligencia, la mística didascalía de la oración del espíritu, el modelo de los Padres y la cadena de las virtudes».